

# Algunos aspectos sobre la conquista austracista de Gibraltar en 1704

Carlos Gómez de Avellaneda Sabio / IECG

Recibido: 22 de septiembre de 2023 / Revisado: 16 de noviembre de 2023 / Aceptado: 25 de noviembre de 2023/ Publicado: 8 de octubre de 2024

## RESUMEN

Pese a la abundante bibliografía sobre la conquista de Gibraltar por los aliados de la casa de Austria, aún quedan aspectos por analizar en base a fuentes poco conocidas. Una aproximación a esta posibilidad pretende ser esta publicación, que aborda temas como la influencia y paralelismos del ataque francés de 1693 con el anglo-holandés de 1704, la utilización de Getares como fondeadero por la escuadra atacante, los desembarcos previos al bombardeo, el desgraciado encuentro de las monjas evacuadas con los invasores, el incipiente uso del fondeadero de Algeciras o el desembarco fallido en el mismo.

**Palabras clave:** asedio, Gibraltar, Guadarranque, Getares, Algeciras.

## ABSTRACT

Despite the abundant bibliography on the conquest of Gibraltar by the allies of the House of Habsburg, there are still some aspects that remain to be analysed on the basis of little-known sources. This publication is intended as an approach to this possibility. It deals with subjects such as the influence and parallels between the French attack of 1693 and the Anglo-Dutch attack of 1704, the use of Getares as an anchorage by the attacking squadron, the landings prior to the bombardment, the unfortunate encounter of the evacuated nuns with the invaders, the incipient use of the Algeciras anchorage and the failed landing there.

**Keywords:** siege, Gibraltar, Guadarranque, Getares, Algeciras.

## 1. INTRODUCCION

Se ha escrito mucho sobre el tema de la conquista de Gibraltar por los partidarios del pretendiente austriaco al trono de España en 1704 y aquí se puede aplicar la expresión de han corrido ríos de tinta. Pero esa ingente bibliografía no significa necesariamente calidad histórica, pues lo polémico del tema ha motivado muchas veces escribir con el corazón y no con la cabeza, defendiendo una u otra postura y sirviendo a intereses políticos de uno u otro signo.

Un ejemplo de ecuanimidad, en ese torbellino de pasiones, fue el historiador británico George A. M. Hills (1918-2002) de padre británico y madre española, por lo que creció en un hogar bilingüe y así le fue posible dominar el español y estar muy enterado de la cultura española, por lo que sus principales obras como historiador (fue miembro de la Royal Historical Society) tratan de temas españoles, siendo su obra más conocida *Rock of contention. A History of*

*Gibraltar*, que fue editada tanto en inglés como en español el año 1974, alcanzando bastante éxito. Pero de esa forma de escribir historia no hay desgraciadamente muchos ejemplos en ninguno de los dos bandos en el cual suelen alinearse los historiadores que han tratado Gibraltar, pues el tema se presta la visceralidad, como ya hemos dicho.

A pesar de todo lo escrito hasta hoy, la historia de Gibraltar es tan rica como apasionante, presentándose como cantera para explotar muchos temas. Y no olvidemos la repetición ramplona de lo que se escribió hace años, incluso siglos en algún caso, que se ha prestado, incluso al fenómeno de la deformación por exageración al repetir una noticia, algo muy conocido. Así, consignamos un bombardeo naval, de varias horas en 1693 que se fue convirtiendo en uno de ¡nueve días! al ir pasando de un autor a otro, por citar sólo uno de los diversos casos que se han constatado recientemente. Hemos de llamar

la atención sobre historiadores como José María Lázaro Bruña o Manuel Álvarez Vázquez, entre otros, que son esforzados buscadores de nuevas fuentes. Si nos centramos en principios de agosto de 1704, vemos que hay todavía algunas incógnitas que resolver y muchos detalles por definir correctamente. En estas líneas solo se tratan algunos aspectos de aquellos días vitales, como muestra de la tarea que aún queda por hacer y a la que invitamos a los especialistas...

## 2. CIERTOS ASPECTOS DE LA ACTUACIÓN DE HESSE Y ROOKE EN GIBRALTAR

Los austracistas disponían de fuerzas muy considerables en la bahía y fueron utilizadas con tal acierto y seguridad que se puede pensar no en una improvisación, sino en un plan táctico basado en información que los aliados tenían del teatro de operaciones y del tradicional *modus operandi* habitual en la defensa de Gibraltar. Es muy sospechoso el paralelismo entre las fases del ataque francés de 1693 y las de la conquista de 1704, como el hecho de que Gibraltar era tradicionalmente socorrido por poblaciones vecinas como Marbella o que la población civil se había refugiado ante el bombardeo de 1693 en Punta Europa o que las caletas al sur del muelle nuevo no estaban protegidas y eran adecuadas para el desembarco e incluso para ataque naval con morteros. Otro factor a tener en cuenta es la facilidad para un bombardeo del centro de la ciudad, dada la escasa protección de la cortina de murallas entre los muelles viejo y nuevo, que

obligó posteriormente a los ingleses a crear el gran baluarte del Rey, una de las principales causas de que fracasara el ataque de las baterías flotantes en 1782.

Hay que tener en cuenta que Gibraltar era un puerto frecuentado por muchas naciones, también que desde los tiempos de Cromwell había políticos en Inglaterra que deseaban una base británica en Gibraltar, a lo que hay que unir el trauma que había supuesto la pérdida de Tánger. Esta pasó a manos de Inglaterra en 1661, como dote en la boda de una infanta portuguesa, pero fue evacuada en 1684 a causa del asedio a que la sometió el sultán de Marruecos, Mulay Ismail (1645-1727) el mismo que sometió infructuosamente a Ceuta, al que se considera el asedio más largo de la historia, 33 años, entre 1694 y 1727. La pérdida de Tánger, que podía haber tenido la misma importancia como pilar del imperio que tuvo Gibraltar en los siglos siguientes, se tuvo que tener en cuenta por los políticos británicos. Estos eran conscientes de que la intervención de Inglaterra en la Guerra de Sucesión Española, tendría algún tipo de compensación, en caso de salir victoriosa la causa de su aliado, el pretendiente austriaco.

Pero un acontecimiento histórico pasa siempre casi desapercibido en la historia de Gibraltar y es el ataque francés de 1693: un gran convoy británico protegido por el Almirante Rooke fue destruido en gran parte sin que la escolta pudiera hacer casi nada, debido a la desproporción de fuerzas. La escuadra de Tourville, el mejor almirante francés de la época,



Lámina 1. Algunos movimientos previos en la conquista de la plaza

simplemente arrolló a los pocos navíos de guerra de la escuadra anglo-holandesa mientras los mercantes se dispersaban escapando algunos a Madeira, mientras que otros, con el almirante francés marqués de Coëtlogon pisándoles los talones, se refugiaron en el puerto de Gibraltar. Para todo este episodio, remitimos a un trabajo anterior (Gómez de Avellaneda, 2007, 373-395).

Solo diremos que Inglaterra y España eran entonces aliadas y que Gibraltar sufrió el bombardeo de la escuadra francesa, refugiándose la población civil en Punta Europa. Este hecho de armas, visto en detalle, tiene desde un punto de vista táctico varios contactos con el de 1704 y fue una demostración en vivo y en directo de los problemas defensivos de Gibraltar, que ya habrían sido observados antes por los marinos ingleses a consecuencia de la citada alianza entre ambas naciones.

### 3. ASPECTOS POCO CONOCIDOS DE LA CONQUISTA Y POSTERIOR ASEDIO

#### 3.1. Un desembarco, unas monjas y una bisoña fuerza de caballería...

Al llegar a la bahía, la primera providencia del mando fue organizar un desembarco en su punto más septentrional, pues según el P. Belando:

En la noche de este mismo día [1 de agosto] desembarcó el ya mencionado Principe Jorge de Ármeftad [sic] con dos mil y cuatrocientos Soldados de Marina, para envestir dicha plaza...<sup>1</sup>

Se pudieron realizar dos desembarcos, pero el primero fue en la desembocadura del río

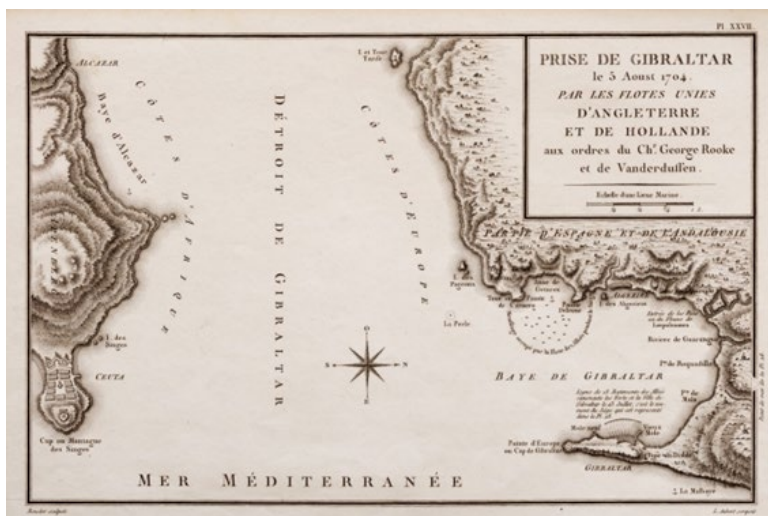


Lámina 2. Plano de la Bahía de Gibraltar con algunos detalles de la toma de Gibraltar en Agosto de 1704. Junto al Peñón vemos la disposición de la escuadra anglo-holandesa para bombardear Gibraltar. El rótulo semicircular, al otro extremo de la Bahía, indica la ensenada de Getares, donde tuvo que fondear la escuadra ante el viento de levante y esperar a que el poniente facilitara el bombardeo de Gibraltar

Guadarranque. Esto lo afirma la fuente más autorizada, el propio Gobernador Salinas:

...en este estado me halle cuando sobrevino el día primero de este mes la entrada de las armadas enemigas en este surgidero(...) que fueron dando fondo. Hicieron el desembarco en la playa del río Guadarranque el número de 4000 hombres, con poca diferencia, donde se hallaba la compañía de caballos de estas milicias, con poco más de 30 caballos y no pudieron resistir al continuado fuego de la artillería, se vinieron retirando de la plaza con pérdida de algunos, y los enemigos vinieron a ocupar las huertas de los molinos, cerrando el paso inmediatamente de mar a mar, para que no pudieran introducirse socorros de gente ni víveres.<sup>2</sup>

Esta operación no ha sido bien comprendida por algún historiador, pero obedece a un plan premeditado, solo concebible por alguien que conocía perfectamente el tradicional método usado en la defensa de Gibraltar. El desembarco

<sup>1</sup> Belando, 1740-1744, Vol. I, pp. 154.

<sup>2</sup> Carta del Gobernador D. Diego de Salinas al Marqués de Villadarias, reproducida en Fernández Duró, 1895, apéndice al Cap. III, pp. 63-65.

se produjo sin titubeos, nada más acceder la escuadra a la bahía. ¿Por qué se encontraba la exigua tropa de caballería allí? Lógicamente, pudo ser destacada más para vigilar que para rechazar al invasor. Pero la causa pudo ser también otra: ante el temor a los desmanes de las tropas enemigas, las monjas de Santa Clara de Gibraltar fueron rápidamente evacuadas hacia Jimena posiblemente ante el primer atisbo de la flota enemiga, que sería realizado como de costumbre, por el vigía del Hacho, en lo más elevado del peñón. El traslado no se realizó con la suficiente rapidez, pues la escuadra, al parecer sin detenerse mucho, se ocupó del desembarco y las monjas, aunque recibieran orden de ponerse en marcha desde el inicio de la alarma, no tuvieron tiempo de recorrer la distancia entre la plaza y Guadarranque.

...habiendo noticia de que, cuando a tomaron Gibraltar, sacaron el corto número de monjas <sup>3</sup> que allí había con gran peligro, pues los enemigos mataron a un hombre y a un caballo de los que las conducían...<sup>4</sup>

Otro desembarco, recogido por la historiografía habitual fue en el *Rinconcillo de Punta Mala* a una legua de puertas de tierra y también fuera de tiro de la plaza. Desde allí la tropa enemiga avanzó siguiendo la costa hasta el sector de Los Molinos, en el istmo. Las monjas pudieron coincidir con el primero, pero es extraño que no hubieran sido capturadas pues podían ser valiosas como rehenes. Lo más probable es que los primeros disparos fueran desde el mar, con artillería ligera y desde las embarcaciones que transportaban las fuerzas del primer desembarco.<sup>5</sup>

Fue una fatal casualidad, pero las monjas se salvaron, al huir hacia el norte, justo a tiempo, pues la ocupación del sector Guadarranque -Taraguilla cerraba el camino, impidiendo el tradicional socorro desde Jimena. Lo que



Lámina 3. Ampliación de la carta náutica anterior con el detalle de la escuadra fondeada en Getares

los aliados no sabían es que este ya se había producido, pero ese refuerzo de todas formas significó muy poco, dada la desproporción de fuerzas. Si unimos la coincidencia entre la noticia sobre la caballería con la de las monjas, vemos que ambos grupos coinciden con encontrarse frente al enemigo en Guadarranque, tradicional nudo de comunicaciones en la Bahía y arranque del valle que era el camino más rápido hacia Jimena, objetivo de la congregación religiosa obligada al peligroso y agotador traslado. Ambas noticias coinciden en que algunos jinetes murieron en ambos grupos, por lo que es deducible que en realidad eran el mismo, y la modesta tropa de caballería estaba en función de escolta y auxilio a las monjas durante el viaje. El grueso de los jinetes se apartó hacia el enemigo mientras las monjas huían, para tener un enfrentamiento prácticamente simbólico con la enorme fuerza desembarcada, replegándose a la plaza, donde podían ser más útiles.

### 3.2. El uso de Getares como fondeadero

Si las cosas se complicaban, los mandos aliados sabían que disponían de un fondeadero para

<sup>3</sup> Su número real era 65, lo cual no es tan exiguo... véase López de Ayala, 1782, 292-293.

<sup>4</sup> Archivo del Cabildo de la Catedral de Málaga, Actas Capitulares. Libro 38, folio 293. LLORDEN, O.S.A., Andrés: o. c., p. 227-228. Reproducido por Gómez Marin, 1994, p. 90

<sup>5</sup> Desde la distancia, no es inverosímil que una masa de personas, vestidas de la misma forma, o sea, uniformadas, y además, con hombres a caballo al frente, a modo de oficiales, fuera confundida en un primer momento y debido a la distancia, con una tropa de infantería que avanzaba para repeler el desembarco.



su escuadra en la ensenada de Getares, donde se podía hacer aguada con relativa facilidad,<sup>6</sup> si no se lo estorbaba la caballería española. Existen noticias de fondeos incontrolados desde el siglo XVI y sobre el peligro que ello representaba.

Curiosamente, durante los más de trescientos años en que Algeciras estuvo destruida, Getares fue más nombrado por la historia que la propia ciudad, al tener un fondeadero que, aunque no protegido del levante, era limpio y sin arrecifes, contando con una al parecer capacidad de aguada bastante accesible. Dado el abandono y despoblación de estas costas, embarcaciones de cualquier nación desembarcaban en esa ensenada para hacer la referida aguada, aprovisionarse de leña o robar ganado, tal como está consignado históricamente en numerosas ocasiones. Incluso se registraron combates navales en la citada ensenada. Este estado de cosas, no fue solucionado por la red de torres vigía, y recordemos que la unidad comarcal de vigilancia costera creada en el XVIII se llamó Escopeteros de Getares, por ser este el punto de la costa más frecuentado por embarcaciones intrusas.

Pero lo que nos interesa ahora es que la estratégica ensenada de Getares fue utilizada a principios de agosto de 1704 como fondeadero de la escuadra austracista, hecho que ha pasado desapercibido hasta ahora, y del cual hay constancia muy clara en una fuente gráfica conservada en el museo Municipal de Algeciras. En una carta náutica del S.XVIII, se representa la bahía en el estado en que estaba en 1704, representándose a la escuadra anglo-holandesa durante el bombardeo de la ciudad, distribuida entre los muelles viejo y nuevo. Pero en otro sector del plano, esa escuadra figura como fondeada en Getares, eso indicado con toda claridad por medio de un inusual rótulo semicircular, trazado de punta a punta de los extremos de la ensenada, y cuyo texto nos dice en francés:

*Mouillage occupé par la Flotte des Alliés  
pendant le Siege*

y cuya traducción es:

Fondeadero ocupado por la flota aliada  
durante el asedio.

### 3.3. Primera noticia sobre uso del puerto de Algeciras

Hay una primera noticia histórica sobre Algeciras en su nueva andadura:

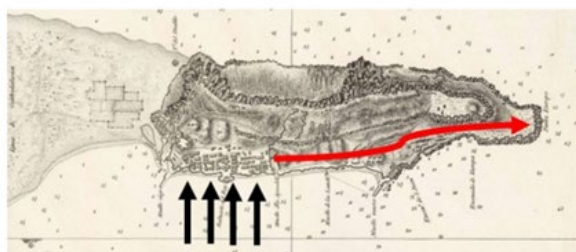
...ayudaban mucho los socorros que, desde  
Cádiz, y por las Algeciras se recibían...<sup>7</sup>

Esto significa que durante el asedio borbónico de 1704, el fondeadero frente a las ruinas se utilizaba como punto de llegada y fondeo para barcos de cierto porte, que habían venido desde Cádiz navegado por el estrecho. Indudablemente, habría varios destacamentos militares sobre las ruinas, sabemos de uno, situado sobre las ruinas que coronaban la colina de Matagorda, actual de San Isidro, y del que da cuenta el padre Labat, mientras que otro estaría en la planicie del río de la Miel, actual barrio de la Caridad, controlando la playa que luego fue la actual Avenida de la Marina, a la par que el tramo final del río cerca de su desembocadura. Esto trae a la memoria que el edificio que albergó el Gobierno Militar del Campo de Gibraltar hasta fecha reciente, está a la misma distancia de los desembarcaderos citados y que en origen era sede de un cuartel de caballería. Este se conoce desde los primeros tiempos del renacer de Algeciras y no es nada raro que ya fuera un establecimiento militar, aunque de modesta entidad durante el asedio de 1704. La existencia de un cuartel de caballería sobre las ruinas de Las Algeciras está plenamente justificada al ser imprescindible la vigilancia de la costa, problema agravado por la pérdida de Gibraltar y la poca eficacia del sistema de Almenaras o torres de vigilancia costera.

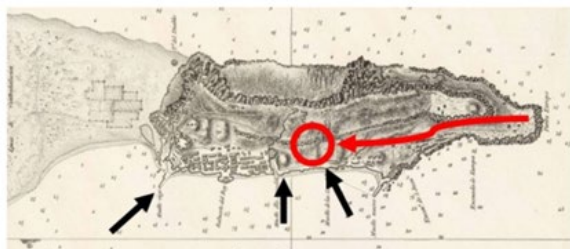
También se conserva la tradición de unos almacenes de la marina, en la manzana que en tiempos era frontera a la citada playa. La

<sup>6</sup> Uno de esos históricos manantiales se conservaba, al menos hasta hace pocos años, muy disimulado, con una puertecita y de fácil acceso actual, al borde de la carretera que accede al núcleo urbano antiguo de Getares, coincidiendo con el seno de un meandro del río Pícaro. Por su valor histórico debe tenerse en cuenta su protección y conservación.

<sup>7</sup> Belando, 1740-1744, Vol. I, pp. 165.



Ante el bombardeo la población civil huye a Punta Europa



Al cesar el bombardeo la población civil intenta regresar a la plaza pero es capturada por las tropas desembarcadas.

Lámina 4. Bombardeo de Gibraltar y movimientos de sus habitantes

existencia de un embrión de puerto explica una noticia que también ha pasado desapercibida hasta ahora. La carga desembarcada podía ser llevada por embarcaciones ligeras hasta el fondeadero de Punta Mala o la zona del istmo, pero siempre fuera de tiro de cañón de la plaza. El trayecto por tierra era más complicado ante los dos ríos que era necesario cruzar sin puentes y la mala calidad o simple inexistencia de los caminos. La ruta por la playa simplificaba mucho las cosas y esos ríos, en su desembocadura, han disfrutado del paso de barcas desde tiempo inmemorial, hasta los años 60 del siglo XX. Ese servicio portuario explica una noticia que también nos aporta Belando, relativa al asedio de 1704 y ocurrida el 24 de noviembre:

En noviembre los de los navíos intentaron hacer un desembarco por las Algeciras con doce lanchas armadas, pero al mismo tiempo de ejecutarlo, poniendo pie en tierra, se desvanecieron sus esperanzas. Fue el caso, que a este tiempo llegaron Don Luis de Solís, y el Marques de Paterna, con alguna caballería, y con denuedo, cargando sobre los enemigos, les

obligaron a dejar la empresa, con la pérdida de muchos, que no pudieron tomar las lanchas.<sup>8</sup>

#### 4. CONCLUSIONES

Primera: Gibraltar fue conquistada por el bando austracista gracias a la información de que disponía sobre la bahía y el sistema defensivo de Gibraltar, en especial tras el ataque francés de 1693.

Segunda: Los invasores tenían pleno conocimiento de que la defensa de Gibraltar, en su factor humano, dependía de los refuerzos que de poblaciones vecinas, como Jimena, vinieran rápidamente ante una alarma seria, tal como había sucedido en 1540 y 1693. Por lo tanto, la primera providencia fue desembarcar en Guadarranque para cortar el paso a los refuerzos de otras poblaciones, en especial de Jimena, Alcalá, Jerez y en menor grado, Tarifa. Otro desembarco en el fondeadero de Punta Mala (fuera de tiro de la plaza) y el avance hasta los Molinos, permitió cerrar el istmo, incomunicando la ciudad con el resto del territorio, e impidiendo refuerzos de la costa de Málaga, para disponer además de un punto

<sup>8</sup> Belando, 1740-1744, Vol. I, pp. 154.

de aguada en el *Pradillo-Gazieres* cerca de Los Molinos.

Tercera: era conocida la facilidad con que la ensenada de Getares podía ser utilizada como fondeadero para la escuadra, con la posibilidad de hacer aguada, esto fue muy oportuno ante el viento de levante que dificultó un tiempo el ataque a la plaza.

Cuarta: Todo hecho histórico ha de ser sometido a revisión, en vez de aceptar mecánicamente una visión o punto de vista repetido tradicionalmente.

## 5. AGRADECIMIENTOS

- Al historiador D. Jose Maria Lázaro Bruña, por su generosidad a lo largo de los años.
- Por su labor callada y constante, a la directora del Museo Municipal de Algeciras, D<sup>a</sup> Rosabel O' Neil Pecino
- A D. Javier de Viñas de Roa, representante de la propiedad de la colección Antonio Viñas de Roa, quien ha autorizado gentilmente la reproducción de este grabado.

## 6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### 6. 1. Fuente gráfica

- Carta náutica del siglo XVIII donde se representa la ensenada de Getares y se hace constar que fue utilizada como fondeadero por la escuadra anglo-holandesa en 1704.

#### 6.1.1. Referencia museográfica de la imagen:

- Número de control ID-0087  
Colección Antonio Viñas de Roa, Museo Municipal de Algeciras AVR0085
- N° Inv. Museo Municipal de Algeciras 3.650 Ref. reproducción F95\_0019

#### 6.1.2. Descripción:

Grabado calcográfico con un mapa del Estrecho de Gibraltar en el que se señalan las operaciones de la toma de la plaza en 1704 por una flota anglo-holandesa. Corresponde a la lámina número 27 de la obra de François Dequevauviller y del ingeniero Nicolas Ozanne, autor del dibujo de las estampas, *Recueil de*

*combats et d'expéditions maritimes, contenant des vues perspectives et pittoresques de ces combats, les plans particuliers des continens, isles et ports à la vue desquels ils ont eu lieu*, París, 1797. Hay una segunda edición de 1798-1803.

La extraordinaria colección Viñas de Roa, consta de 342 documentos de obra gráfica, cartográfica, textos escritos y diversas obras de arte. La citada colección fue objeto de depósito en el museo el año 2019.

### 6.2. Bibliografía

- Álvarez Vázquez, M. (2003). "Noticias de la pérdida de Gibraltar en la 'Gaceta de Madrid' (1704-1705)". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (34), pp. 333-350.
- Aparici García, J. *Colección de documentos copiados en el Archivo de Simancas como datos para escribir la historia del Cuerpo de Ingenieros*, por el Coronel Don..., IHCM, Sec. 1<sup>a</sup>.
- Beatson. (1804). *Naval and military memoirs of Great Britain*, vol. II, Londres.
- Benady, T. (1993). *The Royal Navy at Gibraltar*. Gibraltar Books LTD, Greendon, Northants-Gibraltar, and Maritime Books, Liskeard, Cornwall.
- Campbell, (1781). *Lives of the British Admirals*. Londres.
- Correa de Franca, A., (1750). *Historia de la muy noble y fidelissima ciudad de Ceuta*. Ceuta: Ed. de M<sup>a</sup> Carmen Camino.
- De Luna, J. C. (1944). *Historia de Gibraltar*. Madrid.
- Del Álamo, J. (1964). *Gibraltar ante la Historia de España*. 3<sup>a</sup> ed. Madrid.
- Dood, J.S. (1781). *The Ancient and modern history of Gibraltar, and the sieges and attacks in hat sustained whith an accurate journal of the siege of that fortress by the Spaniards, from February 13 to June 23, 1727; translated from the original Spanish*. Londres.
- Fernández Duro, C. (1895). *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón*. Madrid.
- Gómez de Avellaneda Sabio, C. (2007). "Nueva documentación sobre un episodio histórico injustamente olvidado: el ataque francés a Gibraltar en 1693". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (34), pp. 373-395.

- Gómez Marín, R. (1994). *La Iglesia de Málaga en la Guerra de Sucesión. En el CCXC aniversario de la Batalla Naval de Málaga.1704-1994*. Almería: Grafikas ediciones.
  - Guérin, L. (1844). *Histoire maritime de France*. Paris.
  - Handley, S. (2006). *The History of Parliament: the House of Commons, 1690-1715*. 5 vols. Eveline Cruickshand, Stuart Handley y David W. Hayton, eds. Hardcover
  - Hills, G. (1974). *Rock of contention. A history of Gibraltar*. Londres: Robert Hale &. Company. Edición Española *El Peñón de la discordia. Historia de Gibraltar*, Madrid: Editorial San Martín.
  - James, T. (1771). *The History of the Herculean Straits now called the Straits of Gibraltar: Including those ports of Spain and Barbary that lie contiguous thereto*, vol. 1. Londres,
  - Lediard. (1731). *Naval history of England*. Londres.
  - López de Ayala, I. (1782). *Historia de Gibraltar*. Madrid.
  - Montero, F.M. (1860). *Historia de Gibraltar y de su Campo*. Cádiz.
  - Monti, A. M. (1851). *Historia de Gibraltar*. Sevilla.
  - Rodríguez Molina, P. J. (2010). *La toma de Gibraltar y sus consecuencias en la iglesia católica*. San Roque: Fundación Municipal de Cultura.
  - *The History and Proceedings of the House of Commons*. Vol. 2, 1680-1695 (1742). Londres.
  - VVAA (1910-1911). voz “Rooke, Sir George”, en Chisholm, Hugh, ed. *Encyclopaedia Britannica. A Dictionary of Arts, Sciences, Literature, and General information* (11ª edición). Volumen 23, pp. 705-706.
  - VVAA voz “Rooke, Sir George”, *Diccionario Enciclopédico Espasa* 11 Espasa Calpe. Edición 1998, p. 1553.
  - VVAA *Enciclopedia General del Mar*,(1982). 3ª ed. Barcelona.
- 
- Carlos Gómez de Avellaneda Sabio**  
 Doctor en Historia UNED.  
 Consejero de Número de la Sección II del IECG.  
 Cronista oficial de Algeciras
- 
- Cómo citar este artículo**  
 Carlos Gómez de Avellaneda Sabio / IECG.  
 “Algunos aspectos sobre la conquista austracista de Gibraltar en 1704”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (61), octubre 2024. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 49-56.
-